

EL LADO PRACTICO DE LA COLOMBÓFILIA

Libro escrito por León Petit en 1952, Bicampeón Nacional de Bélgica en 1938 y en 1939, y Director de los Periódicos La Colombophile Belge y De Belgische Duivensport.

10) LOS TARDÍOS

168. Los tardíos.

Esta es una cuestión sobre la que se ha vertido mucha tinta. Algunos están a favor de esta crianza tardía y otros en contra, en efecto, ambas partes exageran. Algunos aficionados creen que el primer par de pichones es el mejor, otros pretenden que el último par es ideal para la reproducción, los únicos que merecen nuestra atención.

Hemos ensayado toda clase de acoplamientos, y a los que pretenden que las parejas deben cambiarse tanto como sea posible les decimos: Los pichones de las viejas parejas de Cyr Demil, de Jolimont, por ejemplo, siempre consiguen los precios mas altos, aunque realmente eran viejas parejas.

Nos tomaría demasiado tiempo darle ejemplos concretos de nuestros experimentos sobre este tema, es suficiente con contarle que hemos tenido la prueba de que todos los pichones de la misma pareja reproductora tenían un valor similar. Si no fuera así ¿porqué tantos aficionados famosos venden la primera tanda completa o la última?.

169. La selección de los tardíos.

La selección debe ser severa e inmediata. Severa porque debemos mantenerlos largo tiempo antes de que podamos viajarlos o podamos criar con ellos. Inmediata porque durante los días que siguen al destete podemos cogerlos en la mano y ver si la cola y las alas tienen la longitud deseada.

Las cualidades mas importantes requeridas a los pichones de veinticinco a treinta días de edad son: Buena salud, y buen apetito. Estas cualidades las necesitan mas los tardíos porque deben afrontar las dificultades de ejercitarse con mal tiempo, y afrontar el Invierno que se aproxima.

Recordando esto, eliminamos a todos los que no acumulan rápidamente las reservas necesarias para soportar un frío periodo, y para tener una muda parcial.

Sin pena, eliminamos a los que tienen problemas para formar un buen trasero, a los que son culones, y a los que no tienen la horquilla trasera bien

colocada y dura.

Prestamos una atención particular al plumaje y a las alas de estos tardíos, porque deben resistir toda una estación delante nuestro. Por eso los que tienen demasiado cortas las primarias no se conservan. Para nosotros esto es un signo de incapacidad física.

Finalmente, observamos los primeros vuelos con un ojo severo, y nunca conservamos a los que se quedan en el tejado, o en la plancha de entrada, mientras los otros disfrutan volando. Examíneles, están asfixiados, parecen demasiado gordos, y mejor en la cazuela que en el palomar.

Somos muy severos y solo conservamos a los tardíos que nos dan un cien por cien de confianza en su salud, en sus cualidades físicas, y en su vigor. Mas tarde estaremos contentos de haber garantizado la supervivencia de los mas fuertes.